

La ocupación de la ciudad de Rafah y la realidad de la "victoria abrumadora"

HASSAN LAFI :: 16/02/2024

Benjamín Netanyahu insiste en la llamada "victoria abrumadora" que pondrá fin al fracaso administrativo de su régimen en la gestión de la economía, las finanzas y la guerra

El primer ministro del régimen de ocupación israelí, Benjamín Netanyahu, pronunció un discurso en el cual repitió 20 veces el lema "Victoria abrumadora", que muchos en Israel consideraron como un anuncio del lema de la próxima campaña electoral de Netanyahu. El cree que todos los fracasos suyos y de su régimen terminarán si se logra la victoria abrumadora.

Entonces, no habrá necesidad de que un comité de investigación oficial indague las razones del fracaso del 7 de octubre y descubra quién tiene la responsabilidad, y no habrá necesidad de que el público israelí se pregunte por el declive de la economía israelí y por la tensión en las relaciones con los EEUU, ni quién es el responsable de que el mundo y la comunidad internacional consideren a Israel como acusado del crimen de genocidio en la Corte Internacional de Justicia.

Incluso los problemas internos de Israel se resolverán si se logra una "victoria abrumadora", porque pondrá fin al profundo desacuerdo entre los partidarios a toda costa del intercambio para el regreso de los prisioneros israelíes retenidos por la Resistencia, porque el retorno es un valor supremo en la doctrina judía de "Israel como Estado" responsable de preservar su seguridad y sitúa la preservación de la vida del judío como su "primera prioridad" a nivel nacional e ideológico.

El equipo que ayudó a formular la "victoria abrumadora" a Netanyahu, la mayoría del cual proviene de la derecha y ultraderecha, ve a las familias de los prisioneros judíos como un obstáculo para lograr la "victoria abrumadora"; considera la Tierra de Israel más valiosa que la vida de un judío, y que el "Estado" debe mantener su seguridad y lograr la victoria, incluso si el precio es matar a estos prisioneros a manos del ejército sionista.

Además, la "victoria abrumadora" pondrá fin a la disputa arraigada en la sociedad israelí con los ultraortodoxos, que constituyen casi el 20 por ciento de la sociedad israelí y que no participan en el servicio militar ni en el servicio civil, y no tienen ningún papel significativo en la producción económica.

La "victoria abrumadora" pondrá fin al fracaso administrativo del régimen en la gestión de la economía y las finanzas, del cual el informe de la agencia de calificación de riesgo Moody's fue una prueba clara. Sin embargo, el ministro de Finanzas, Bezalel Simotrich, al igual que Netanyahu, confirmó que la "victoria abrumadora" resolverá esta crisis, aunque el informe no considera que la situación de seguridad sea la única razón para reducir el crédito financiero a Israel y sus expectativas de una nueva disminución en el futuro, sino más bien la fallida gestión financiera del régimen, en especial con un ministro de Finanzas

que centra sus esfuerzos en servir a los intereses del sector de los colonos supremacistas, lejos de servir al interés público, sin olvidar las controversias precedentes a la guerra y su impacto importante.

No hay necesidad de preocuparse, ya que todo se resolverá una vez lograda la “victoria abrumadora”, según palabras de Netanyahu, pero la pregunta es: ¿Cómo logrará una “victoria abrumadora” en Gaza según la visión de Netanyahu y su régimen?

Al principio, el régimen, el "ejército" y Netanyahu, su sucesor, consideraron la llegada al complejo médico de Al Shifa, descrita por los medios israelíes como la aniquilación del cuartel general de la dirección de la Resistencia y del gobierno de Gaza, la evidencia de una "victoria abrumadora".

Después de lograr esto y la destrucción de Al-Shifa en el mayor crimen humanitario y sanitario contra el sistema de salud palestino, Israel descubrió que Al-Shifa no era más que un hospital para tratar a los enfermos y heridos como consecuencia de las masacres israelíes.

Por lo tanto, empezó de nuevo a hablar de la ocupación de la ciudad de Khan Yunis, la ciudadela del movimiento Hamas y lugar de nacimiento del líder de Hamas en Gaza, Yahya Al-Sinwar, y del dirigente de las Brigadas Qassam, Mohammad al-Deif y el lugar donde se refugiaron otros combatientes de Hamas, según la propaganda israelí. Además de que hay prisioneros israelíes allí y dentro de sus túneles, y muchas historias y alegaciones que retratan la batalla por ocupar Khan Yunis como la "madre de todas las batallas israelíes".

Durante casi dos meses, el ejército sionista cometió masacres y crímenes en Khan Yunis, asaltó hospitales e hizo volar zonas residenciales e instalaciones civiles, pero no llegó a Sinwar ni liberó a ningún prisionero israelí.

En medio del colapso de la teoría israelí de la “victoria abrumadora” nuevamente en Khan Yunis, el engañoso Netanyahu, que busca su salvación personal, sacó de su bolso lleno de trucos políticos que la “victoria abrumadora” sólo es posible con la ocupación de Rafah. La última ciudad de Gaza en la que no entró el ejército israelí por tierra, en la que viven un millón y medio de palestinos, incluidos un millón 200 mil personas desplazadas de sus hogares y ciudades y están en Rafah, declarada zona segura por el ejército invasor.

Entonces, la ocupación de Rafah y la implementación de la mayor masacre del siglo XXI contra un millón y medio de palestinos por parte del ejército israelí es la “victoria abrumadora y decisiva” que Netanyahu está considerando ahora, porque lograr la victoria está ligado, según su alegación, a cerrar la “brecha abierta” fronteriza entre Gaza y la República Árabe de Egipto, denominada Corredor Salah al-Din o 'Filadelfia', para impedir el contrabando de armas desde el desierto del Sinaí hasta Rafah a través de túneles.

Aquí se debe señalar la falacia fundamental del enfoque de “victoria abrumadora” de Netanyahu, basada en el hecho de que Gaza no puede mantenerse desmilitarizada a menos que sea ocupado el eje de Filadelfia y se controle el cruce de Rafah para impedir el contrabando de armas.

Pero, ¿no suena a lógica militar decir que lo primero en lo que piensan los ejércitos en la guerra es en cortar los suministros militares al enemigo?... Es decir, si el eje de Filadelfia era un corredor para el contrabando de armas y equipos para la resistencia palestina, ¿por qué no lo controlaron las fuerzas israelíes desde la primera semana de la guerra, cortando así las líneas de suministro a la resistencia palestina?

¿Por qué dejaron a Rafah como la última de las ciudades de Gaza para la operación terrestre y empujaron a un millón y medio de palestinos desplazados hacia allí, el mayor caso de hacinamiento demográfico, adyacente a la frontera egipcia?

Ciertamente, con el primer movimiento terrestre y de proyectiles de tanques israelíes en Rafah no habrá forma de escapar de una muerte segura excepto con el asalto a esa frontera en busca de seguridad con sus hermanos egipcios, porque no queda ningún lugar viable en toda Gaza. ¿Será posible que este asunto no fue planeado desde el principio por Netanyahu y su régimen, después de levantar la consigna del desplazamiento al Sinaí desde la primera semana de guerra?

Por lo tanto, es muy natural entender la posición oficial egipcia, consciente del malicioso plan israelí desde el comienzo, acompañada por una incendiaria campaña mediática israelí contra Egipto y sus posiciones políticas de rechazo a la ocupación de la ciudad de Rafah, al advertir de sus repercusiones sobre la seguridad de la región y la ampliación del círculo de guerra.

Aquí vale señalar algunos hechos que Netanyahu y los medios israelíes están aprovechando:

En primer lugar, la cuestión del contrabando de armas para la resistencia a través de la frontera egipcia con Rafah no comenzó con la retirada del ejército israelí del eje de Filadelfia en 2005. Más bien, el contrabando existió durante todo el tiempo que Gaza estuvo bajo ocupación israelí. ¿De dónde vinieron las armas y el equipo militar con el que lucharon las facciones de la resistencia palestina la Intifada de Al-Aqsa de 2000 a 2005?

En segundo lugar, ¿no luchó Israel contra los túneles de contrabando durante su ocupación directa de la Franja de Gaza, el eje de Filadelfia y el cruce de Rafah, y utilizó todos los medios para hacerlo, y luego fracasó estrepitosamente y no logró eliminar el fenómeno de los túneles a pesar de todas las tecnologías que posee?

En tercer lugar, limitar los medios para que las armas lleguen a la resistencia en Gaza a través de túneles entre el Sinaí y Gaza es una especie de ocultamiento y manipulación de los hechos, y es un intento israelí de culpar al Estado egipcio por el fracaso de Israel en impedir que la resistencia se arme y desarrolle sus capacidades militares, y también ocultar su fracaso básico en evitar que se produzca la Batalla Tormenta de Al-Aqsa.

Haciendo un rápido repaso a los titulares informativos anteriores al 7 de octubre, encontraremos un largo grupo de noticias israelíes sobre frustrar operaciones de

contrabando de armas, materiales y equipo militar a través del cruce de Kerem Salem, entre Gaza y los territorios ocupados y entre Gaza y Egipto.

Además, Gaza limita al oeste con el mar Mediterráneo, sobre el cual Israel tiene control militar total. A pesar de este control, se considera una gran zona para entregar armas a Gaza, y lo más importante de todo es la capacidad de la resistencia palestina de fabricar sus armas con sus propias capacidades internas durante los últimos diez años sin necesidad de importar todas sus armas desde fuera de la Franja de Gaza.

Israel responsabiliza al Estado egipcio de la reocupación de Gaza

Estas observaciones nos llevan a un hecho: la entrada militar terrestre israelí en Rafah en estas circunstancias y en este momento no es más que la continuación de un plan israelí en toda regla y previamente preparado para desplazar a la población de la Franja de Gaza a la península egipcia del Sinaí e implicar al Estado egipcio con la carga de un millón y medio de refugiados palestinos.

En otras palabras, Israel responsabiliza al Estado egipcio de la reocupación de Gaza por parte del "ejército" israelí y, por tanto, Israel como Estado ocupante evade las consecuencias de la ocupación poniéndola sobre los hombros del Estado egipcio y colocando a Egipto, como responsable, en un dilema importante.

Por un lado, el Ejército Nacional Egipcio no puede impedir que multitudes de palestinos desplazados entren a territorio egipcio, y por otro lado, si se les permitiera hacerlo, equivaldría a permitir que el plan de desplazamiento israelí tuviera éxito.

Por lo tanto, el esfuerzo diligente de Egipto para alcanzar un alto el fuego integral y completo y la cooperación con los qataríes para lograrlo salva al pueblo palestino y a su causa del plan de desplazamiento y al mismo tiempo sirve a la seguridad nacional egipcia, sin olvidar que detener la guerra en Gaza es un factor central para enfriar las tensiones regionales que obviamente se convertirán en incendios generalizados que afectarán a toda la seguridad regional e internacional.

La "abrumadora victoria" que Netanyahu y su régimen están pidiendo debe verse como una amenaza real a la seguridad y la paz regionales y globales, lo que puede explicar en gran medida el comienzo de los temores estadounidenses respecto del continuo impulso de Netanyahu para la continuación de la guerra israelí en la Franja de Gaza y la posibilidad de transferirla al frente norte.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-ocupacion-de-la-ciudad>